

Me llamo Maresa, tengo 28 años y vivo en Düsseldorf. Durante mis estudios de universidad viví en Almería durante cuatro meses:

En el verano de 2017 mi novio recibió la oportunidad de escribir su tesis de maestría en una empresa en Almería. Antes no habíamos oído de esta ciudad y tuvimos que buscar en el internet: es una ciudad pequeña directamente en la costa de Andalucía, unas 3 horas de Málaga. ¿Qué podría hacer yo? No quería hacer nada durante meses. Entonces tuve la idea de visitar a una escuela de idiomas y mejorar mi conocimiento de español de la escuela. Había aprendido español en la escuela durante seis años, pero desde entonces no he dicho una palabra.



Inmediatamente descubrí la Almería Spanish School, que forma parte de London Thames English School. Aquí fue posible crear un horario individual y también hacer prácticas. Como tenía algunas preguntas, llamé a Patricia, que es la empleada administrativa, y sentí que estaba bien aconsejada y en buenas manos. Por lo tanto el plan era: 2 meses de clases intensivas con unidades diarias y luego 2 meses de prácticas más clases una vez por semana. Para mí, esta es una oportunidad excelente para aprovechar el tiempo fuera de la universidad. Luego buscamos

alojamiento y encontramos rápidamente un apartamento bonito en el corazón de la ciudad. Estaba a solo 7 minutos a pie de la escuela.

Llegamos a Almería en diciembre y estuve entusiasmada directamente. En lugar de frío y nieve el sol brillaba aquí y la gente estaba sentada en la playa con una camiseta. Todos parecían muy relajados y contentos, este sentimiento me infectó de inmediato.

Antes de mi primer día en la escuela estaba nerviosa, no sabía exactamente qué esperar y si mi español sería suficiente para tener una conversación. Las preocupaciones fueron infundadas y me recibieron muy bien. Tenía clases en grupo con Rebeca dos veces por semana y clases individuales con Amaya tres veces por semana. La variedad fue excelente: me concentré en las clases individuales y las lecciones fueron adaptadas a mí - las clases en grupo fueron buenas para la comunicación y aprendí mucho de los otros estudiantes. Durante mis prácticas en la Almería Spanish School me ocupé de algunas medidas de marketing, conocí a más personas y tuve muchas conversaciones. Rápidamente me desarrollé y aprendí mucho. Por varios cambios de los grupos conocí a muchas personas de países diferentes: Italia, Bélgica, Brasil, China, África, Rusia y Alemania. Algunos de ellos se hicieron buenos amigos.



Al igual que el personal cálido de la escuela. Sea una tapas-tour por los restaurantes o un viaje a San José, siempre fue muy divertido con ellos y me sentí como en casa. El contacto se mantiene hasta hoy, ya sea a través de WhatsApp o vacaciones cortas ... en Almería o en Düsseldorf. Se han convertido en una segunda familia y espero verles pronto.



Además de la fantástica escuela de idiomas, Almería ofrece mucho más: los innumerables bares de tapas fueron lo más destacado para mí. Por relativamente poco dinero se puede comer excelente, hay una increíble cantidad de platos diferentes. Pronto casi nunca cocinaba en casa y prefería sentarme afuera en un restaurante y disfrutar de la vida española. Por razón Almería fue la Capital Gastronómica 2019. También hay muchos eventos interesantes, por ejemplo los Reyes Magos, la Semana Santa o el Carnaval. También se puede comenzar viajes estupendos desde aquí: fui en Granada, Murcia, Málaga, Nerja, en la Sierra Nevada, en el desierto de Tabernas y en unos de los pueblos costeros de Cabo de Gata.

Estoy muy agradecida y feliz de ganar estas experiencias y no veo la hora de hacer mi próxima visita.